

# RITO DE LA BENDICIÓN DEL BELÉN FAMILIAR

Reunida la familia, el padre o la madre de la misma dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

Amén.

El que dirige la celebración puede decir:

Alabemos y demos gracias al Señor,  
que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

R/. Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el que dirige la celebración dispone a los presentes para la bendición, con estas palabras u otras semejantes:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Uno de los miembros de la familia lee este texto de la Sagrada Escritura.

*María dio a luz a su hijo primogénito      Lc 2, 4-7a*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del santo Evangelio según san Lucas.

**E**N aquellos días, José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra del Señor.

Después de la lectura, según las circunstancias, puede cantarse un canto adecuado.  
Sigue esta plegaria:

En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámosle:

R/. Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

— Oh, Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José enséñanos el respeto y la obediencia a quienes dirigen esta familia. R/.

— Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia. R/.

— Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea honorificado. R/.

— Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, admite a nuestros familiares que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros, en tu familia eterna. R/.

Luego el ministro, con las manos juntas, dice:

OH, Dios, Padre nuestro,  
que tanto amaste al mundo  
que nos has entregado a tu único Hijo Jesús,  
nacido de la Virgen María,  
para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti,  
te pedimos que con tu bendición  
estas imágenes del nacimiento  
nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría  
y a ver a Cristo presente  
en todos los que necesitan nuestro amor.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús,  
tu Hijo amado,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El que dirige la celebración concluye el rito santiguándose y diciendo:

Cristo, el Señor,  
que se ha aparecido en la tierra  
y ha querido convivir con los hombres,  
nos bendiga y nos guarde en su amor.

R/. Amén.